



Germán **PÉREZ\***

\*. Licenciado en Ciencia Política por la Universidad de Buenos Aires (UBA). Doctor en Ciencias Sociales (UBA). Investigador y Codirector del Grupo de Estudios sobre Protesta Social y Acción Colectiva (GEPSAC) del Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales (UBA). Investigador visitante del Lateinamerika-Institut (Freie Universität Berlin).

## UN DISCÍPULO. DESPEDIR A FEDERICO SCHUSTER<sup>1</sup>



11

La primera idea que acude a mi tristeza al recordar a Federico es la de vocación. Una invitación, un llamado al ejercicio lúdico de armar y desarmar teorías para mostrar los hilos de realidad que las enhebran y que, a un tiempo, contribuyen a revelar. Recordar a ese duende que en un piso de oficina de la calle Florida que la UBA había alquilado para la flamante Carrera de Ciencia Política, como delirante locación previa a la constitución de la Facultad de Ciencias Sociales, de la que fue Decano en dos oportunidades y logró nada menos que su constitución definitiva en Constitución, nos encantaba con las destrezas lógicas y lingüísticas que había adquirido desde la intimidad epistemológica de su familia hasta sus estudios de grado en filosofía sobre lógicas alternativas y matemáticas intuitivas. Era esperar el

momento de la clase para gozar de la textura de la imaginación teórica, de la poética del saber. Estudiaba ciencia política, pero leía con pasión exaltada a Horkheimer y a Richard Bernstein; ahí había una vocación.

Ese llamado a la escena de la clase como lugar de juego y diálogo, de trabajo y creación, me convirtió en un discípulo, no por seguir una doctrina, sino por recrear una forma de hacer la tarea noble de la docencia universitaria. No somos de los docentes que preparan las clases y hablan de autores, somos de los docentes que leen con pasión de artesanos y van a la clase a crear una trama, que se organizan según problematizaciones y perplejidades, de los que escriben cuando hablan, como González y Foucault, no hace falta

1. Este homenaje fue publicado en la Revista Identidades núm. 23, año 12, octubre 2022.

que diga “salvando las distancias”. Cuantas veces en el fluir de la clase habrán florecido, Fede querido, ideas luminosas que sólo compartieron en ese resplandor el auditorio de los estudiantes que te respetaban por asumir ese riesgo y crear frente a ellos; que compartían la lucidez y la pasión por pensar en público, por compartir ese trance. El oficio de la docencia, como me llamaste a ejercerlo, tiene mucho de hechicería, de ritual, de celebración. Tantos años como Decano sosteniendo tu teórico de los miércoles a las 7 am no se explican más que por ese placer que me marcó para siempre.

Ignoro si habrá alguna relación entre ese encantamiento oral de la docencia y la escueta producción escrita que nos dejaste. Sé, porque lo padezco, que eras del tipo de escritor que adolece el peso hermenéutico del texto escrito, su indocilidad constitutiva. No tenemos, sigue usando el plural pronominal el discípulo que esto firma, la inconciencia y la candidez de los y las que escriben como un flujo de conciencia, sin los diques de la reflexividad lógica, estética y conceptual que le exigías a tus textos. ¡Pero que textos! Quiero recordar tres aportes que lograron lo que seguramente te propusiste, vencer al tiempo, abrir un camino y quedar como referencia, como indicio, inexcusable, de ese rumbo.

En primer lugar, los trabajos sobre protesta social; las teorías sobre nuevos movimientos sociales habían hecho su aporte al “regreso del actor” en la transición, pero el fin de siglo recortaba otro panorama, mucho más sombrío, que no se dejaba describir por la información y la programación de las sociedades centrales sino por la exclusión y la vulnerabilidad que las reformas neoliberales habían dejado desparramadas sobre una sociedad cuyo desgarró no había sido reparado por la

ilusión cosmética del liberalismo democrático. En ese contexto comenzaste a recortar, en escritos compartidos con el querido Sebastián Pereyra<sup>2</sup>, compañero de ruta y talento sensible, un objeto más concreto y más complejo, menos obvio, más desafiante: la protesta social como unidad de análisis. Asumiendo la actitud pragmática de describir a la acción por los efectos y al actor por las prácticas -bancamos mucho a Giddens-, comenzaste a delinear en esos textos de finales de los 90 y principio del nuevo siglo el objeto que consagraste con toda la dignidad del método en tu participación en el legendario libro colectivo surgido del “seminario de los miércoles” del Área de Epistemología y Estudios Filosóficos de la Acción, que crearon junto al querido y respetado Francisco Naishtat en el Germani a mediados de los 90, sin ahorrarse pretensiones de título. El libro se llamó “Tomar la palabra. Estudios sobre protesta social y acción colectiva en la Argentina contemporánea”, que era la de 2005, y tu capítulo, discreto y contundente: “Las protestas sociales y el estudio de la acción colectiva”<sup>3</sup>. Al día de hoy, casi dos décadas después, no hay tesis ni proyecto de investigación en el campo de la protesta y la acción colectiva que no lo refiera en su planteo teórico y su metodología, no en el estado del arte como una estación superada, sino en el cuerpo del análisis, en el modo de pensar el problema.

Tomando esa noción de protesta como plataforma fundamos el histórico GEPSAC, cuando la sigla se convierte en nombre: “Grupo de Estudios Sobre Protesta Social y Acción Colectiva”. Ensayamos distintas aproximaciones a la rebelión popular de 2001 en la forma del relato exhaustivo<sup>4</sup> y la exploración de un actor fundamental<sup>5</sup>; mi teoría del “quilombo”, que se inspira en la actitud ironista que aprendimos leyendo a nuestro admirado Ri-

2. Schuster, Federico L. y Sebastián Pereyra, “Las transformaciones de la protesta social en la Argentina democrática. Balance y perspectivas de una forma de acción política”, en Giarracca, Norma y Karina Bidaseca (editoras), La protesta social en Argentina. Transformaciones económicas y crisis social en el interior del país. Alianza Editorial, Buenos Aires, 2001.

3. Schuster, Federico L., “Las protestas sociales y el estudio de la acción colectiva”, en Schuster Federico L., Naishtat, Francisco S., Nardacchione, Gabriel y Sebastián Pereyra (Coms.), Tomar la palabra. Estudios sobre protesta social y acción colectiva en la Argentina contemporánea, Prometeo, Buenos Aires, 2005.

4. Schuster, Federico L., Pérez, Germán J. et. al., La trama de la crisis. Modos y formas de la protesta social a partir de los acontecimientos de 2001, Informe de Coyuntura n° 3 del IIGG, Buenos Aires, 2002.

5. Schuster, Federico L., Pérez, Germán J. y Sebastián Pereyra (Editores), La huella piquetera. Avatares de las organizaciones de desocupados después de 2001, Al Margen, La Plata, 2008.

chard Rorty, forma parte de esa cosecha. Pero, sobre todo, encaramos el emprendimiento más ambicioso de investigación de nuestras vidas: el estudio estadístico de la transformación de la protesta social en Argentina entre 1989 y 2003<sup>6</sup>. Fueron años de relevar protestas y dedicar un par de tardes por semana a categorizar y clasificar, siempre cultivando el locus fraterno que nos permitía seguir con energía y atención la infinita diversidad de demandas, actores y formatos. Supiste seleccionar colaboradores/as y delegar tareas, manteniendo la confianza y alegría de la tropa, supiste conducir. Y cuando llegó el momento de presentar los resultados cediste con generosidad el lugar para que nos luciéramos los y las que habíamos trabajado en la diaria; nosotros que debatíamos sobre teoría crítica y genealogía hasta el SPSS aprendimos a usar.

También, en el comienzo, compartimos la cátedra a partir de una invitación que me hiciste luego de un partido de fútbol, actividad para la que también eras un gran intelectual. Curiosamente, creo que fui el único que entró a la cátedra sin formarse en las “divisiones inferiores”. Y esa cátedra resultó un espacio precioso de formación para muchos y muchas de nosotros y nosotras que disfrutamos de la calidez de tu hogar y tu familia -gracias de nuevo Guillermina por tanta paciencia y amabilidad-. Nos juntábamos los sábados al final de la larga escalera de mármol para discutir durante horas textos complejos, a veces áridos, pero que allí adquirían el brillo de formar parte de nuestro proyecto de cátedra, del orgullo de aprender juntos, de aprender junto con vos. Esos seminarios, coordinados junto al querido Jorge Lulo, prohicieron el libro que significó el máximo orgullo de la cátedra: “Filosofía y Métodos de las Ciencias Sociales”, el libro y la cátedra, conocido hoy como el libro azul de Filo y Métodos. Este año se cumplen veinte de la publicación de aquella obra, el tiempo fue desgastando

nuestros capítulos salpicados de pretensiones eruditas, de formalismos insulsos, pero la entrada la sigue pagando tu invencible: “Del naturalismo al escenario postempirista”<sup>7</sup> que abre el libro con esa deslumbrante sagacidad y elegancia para habitar el cruce entre la teoría social, la epistemología y la reflexión política, marcando el rumbo y el ritmo de un libro que no vuelve a alcanzar nunca la magnitud de ese inicio. De hecho, como con el trabajo sobre protestas, seguimos dando tu texto como plataforma giratoria para todos los cursos de epistemología que encaramos, ya es casi un amuleto. En estos tiempos que recreo aquellos debates en otras costas, el capítulo adquirió estatuto de unidad: “el escenario postempirista” incluye el texto “de Schuster” junto a otro que nos deslumbró con su propuesta desafiante: Ian Hacking.

Veinte años después no sólo perdura la actualidad de aquel capítulo, sino que muchos y muchas de los y las que participamos en aquel libro hemos publicado otro que pensamos siempre como el segundo tomo del libro azul. Curiosamente también es azul, más oscuro, y trágicamente se publicó el día siguiente de tu repentina partida; distancias, destiempos y agendas sobrecargadas -a las agendas las carga el diablo- impidieron tu participación directa pero la inspiración y la huella que lo recorren y lo ensamblan son las que aprendimos con vos, las que te debemos. Por eso, por la diversidad de razones que exponemos en la “Presentación” con Martín y Mario en el “Prólogo”, “Luz de Giro” es un libro tuyo<sup>8</sup>.

En el aturdimiento de tu funeral, con Patricia Funes nos preguntábamos: ¿cuántas vidas institucionales caben en una desgraciadamente tan corta vida humana? Fuiste dos veces director del Germani y dos mandatos Decano de Sociales, edificio incluido que, en un acto de justicia institucional, no de los más habituales en las universidades,

6. Schuster, Federico L., Pérez, Germán J. y Sebastián Pereyra, “Tendencias de la protesta social en Argentina, 1989-2007”, en Almeida, P. y Allen Cordero, U. (eds), *Movimientos Sociales en América Latina. Perspectivas, tendencias y casos*, Buenos Aires, CLACSO, 2017

7. Schuster, Federico L., “Del naturalismo al escenario postempirista”, en Schuster, Federico L. (Editor), *Filosofía y Métodos de las Ciencias Sociales*, Manantial, Buenos Aires, 2002.

8. Pérez, Germán J. y Martín Armelino (Editores), *Luz de giro. Nuevas reflexiones sobre filosofía y métodos de las ciencias sociales*, Ediciones UNGS, Buenos Aires, 2022.

con seguridad llevará tu nombre. Que orgullo y que congoja significará volver allí cuando tu casa lleve tu nombre. Los textos que fuiste enhebrando al calor de esas experiencias institucionales, y de la quijoteada del proyecto “Otra UBA es posible”, deben ser recopilados y editados como una reflexión fundamental acerca de las condiciones para la democratización de una institución que defendemos como pública, pero habitamos de manera corporativa y egoísta. Ese, estoy seguro, es otro gran aporte de tu obra.

Mucha gente, colegas, amigos, estudiantes, se acercaban en esa despedida tan sentida y concurrida y me trataban como a un deudo: “cuando me enteré pensé en vos”; yo sonreía con pudor ante la presencia de tu familia. Ahora que escribo esto y revivo entre la tristeza y la emoción el camino compartido entiendo por qué: hay discípulo si hay maestro. Y lo hay.

*Mar del Plata, 7 de octubre de 2022*